

Vida, poesía, arte y pensamiento: estudios sobre Dionisio Cañas

Life, Poetry, Art and Thought: Studies about Dionisio Cañas

Santiago Arroyo Serrano

Universidad de Salamanca

sarroyo@usal.es

Dionisio Cañas ha estado más interesado por transformar el mundo y no tanto por interpretarlo. Este concepto de transformación a través de la cultura poética y visual aparece implícito en toda su obra, con un marcado carácter moral y político que pretende mirar y comprender la realidad.

A punto de cumplir Dionisio Cañas 70 años, ve la luz este nuevo número de *Monograma. Revista Iberoamericana de Cultura y Pensamiento*, que recoge en forma de artículos los resultados del simposio internacional celebrado en la Universidad de Salamanca los pasados 20 y 21 de junio de 2018.

Los textos que aparecen en el volumen de la Revista muestran cómo toda la obra de Cañas está impregnada de una filosofía y de una permanente integración de diferentes disciplinas: crítica literaria, poesía, artes plásticas, audiovisuales, *performances*, ensayo, viajes, entre otras muchas formas transmedia de hablar al mundo. La geografía o los lugares también han marcado su obra, especialmente La Mancha y Nueva York, también Egipto y

Lesbos en los últimos tiempos. Dionisio Cañas clama siempre un gran afán de saber, siempre pregunta lo esencial, en los poemas, en las conferencias y en las cartas. Su pensamiento es pregunta incesante, diálogo verbal y no verbal con los vivos y los muertos.

Habiendo celebrado el simposio en la ciudad de Fray Luis de León, en la ciudad de Francisco de Vitoria y en la ciudad de Miguel de Unamuno, podemos enlazar su obra a estos tres perfiles filosóficos con quien Dionisio Cañas comparte cosmovisiones. Son al mismo tiempo filósofos y hombres de acción: la intuición lírica en el caso del poeta de Belmonte y su gran afán por un mundo más democrático y más justo a través de la palabra; el internacionalismo del impulsor de la Escuela de Salamanca, cuyas tesis recuerdan los esfuerzos de protección de las personas de Dionisio en Lesbos varios siglos después; y un existencialismo de marcado carácter personal y espiritual del que fuera rector salamantino. Con todos ellos comparte el impulso transformador: filosofía y vida están estrechamente relacionadas en todos ellos. No se entendería su vida sin la filosofía ni su filosofía sin la acción.

Dionisio Cañas estuvo ya en Salamanca en el año 2003, un profesor de Latín, en la Facultad de Filosofía, se cruza en su camino y le invita a presentar sus *Videopoemas* y a realizar *El Gran Poema de Nadié*. Presentó vídeos y realizó una acción poética con basura. Quince años después vuelve a la ciudad para ser estudiado por su Universidad, que acaba de cumplir 800 años. Cuando se plantea un simposio sobre un hombre de acción cultural, social, política y poética como Dionisio Cañas, se corre el riesgo de intentar buscar etiquetas y clasificaciones sin éxito. Ya escribí algún día que Dionisio Cañas es «inclasificable». De hecho, el título del evento anuncia las implicaciones de su esfuerzo intelectual: vida, poesía, arte y

pensamiento que abarcan un humanismo abierto al siglo XXI. Y precisamente los autores del simposio realizan un riguroso análisis de un hombre íntegro, cuya literatura es pura acción y preocupación con los problemas de su tiempo.

En el centro de sus trabajos encontramos al hombre y a la mujer «de carne y hueso», con quienes comparte un entusiasmo vital y creador que le ha llevado a realizar diferentes proyectos, desde los más académicos hasta otros más poéticos, históricos, locales, ensayísticos, filosóficos y estéticos, culminados con una mirada antropológica muy personal que conecta magistralmente lo académico con los bares de pueblo.

Dionisio Cañas ha encontrado en diversos medios de expresión una manera singular de comunicación cultural y social ampliamente flexible. Las lecturas de filosofía y la relevancia de la imagen están presentes en su obra desde el año 1977, año en que presenta su tesis *Iniciación al arte de bien mirar como método del desengaño barroco en Gracián*, en la que trabaja sobre el filósofo español. Construye su poesía, su pensamiento y su arte en contacto directo con lo real. Como aquellos autores se desgarraron en el 98, Dionisio Cañas lo hace con el 11 de septiembre, con el conflicto de los refugiados en el Mediterráneo. No tiene sistema, y tampoco escuela, pero no puede permanecer callado ante los conflictos de su tiempo y construye así un proyecto filosófico, literario, político.

Vida y pensamiento son lo mismo en sus textos y en su vida. Se examina a sí mismo mirando al otro desde multitud de perspectivas, con un pensamiento insertado en su realidad vital, como cuando construyó un «Monumento a la democracia directa» como una acción de orden social, artístico y poético o un espejo en su «cabeza cúbica». En sus acciones poéticas defiende una necesaria revolución cultural para retornar a la dignidad de la vida ligada a la tierra, el respeto por la naturaleza y el campesinado,

y el redescubrimiento de las relaciones humanas más conectadas con los sentidos frente a la sensibilidad urbana mercantil, la idea de éxito, de los intereses creados, de la prisa y del miedo al prójimo. Amante de la espiritualidad, para él artistas como Rothko representan lo que nos falta, lo que hemos perdido, un espacio de quietud y silencio, sobre una nostalgia de la vida que ya no vivimos. Todo ello con una escritura trágica cubierta con la máscara cómica de la vida y la liberación de la denuncia social.

Nos damos cuenta de que Dionisio Cañas siempre piensa con o para los otros, llegando a sentir que encontrarse a solas consigo mismo puede ser un infierno y un alivio. Su filosofía es una lucha consigo mismo, como la de Unamuno, pero también la de la serenidad senequista ante la vida. Dionisio Cañas resume en su vida y obra lo mejor de la tradición cultural peninsular, desde Séneca hasta María Zambrano (en cuyo diálogo el poeta es filósofo) pasando por el pensamiento árabe y la intrahistoria del campesinado.

Este pensar dialógico se confirma en los artículos que tiene el lector de *Monograma* a continuación. Abre el número Manuel Juliá, que, con su artículo «El lugar de Dionisio Cañas», expresa en una cercana prosa poética la conversación con el autor y su obra recorriendo las viñas de La Mancha. Marithelma Costa profundiza en la movilidad espiritual y el «movimiento pendular» entre Nueva York y Tomelloso en su texto «Lugar y trashumancia en la poesía de Dionisio Cañas», y en el artículo «El niño perdido y hallado en el templo de la calle 46» se refiere a la confusión entre investigación y vida en Nueva York. Luis Beltrán Almería realiza un análisis, en su trabajo «La estética de Dionisio Cañas», de lo que denomina novelización de la poesía, expresado en un simbolismo moderno de Baudelaire y Rimbaud. En «La experiencia de una reversibilidad (video) poética: Dionisio Cañas o el cortocircuito transgresivo», las autoras Sonia Kerfa e Idoli

Castro lo sitúan entre Merleau Ponty y Deleuze y a su poesía, como algo en permanente devenir y en contacto permanente con la acción. Orlando José Hernández se centra en el estudio de su relación con Nueva York, su lenguaje humanista y directo en “Testimonio íntimo y crítica del mito neoyorkino en Fragmentos de Nueva York 1, de Dionisio Cañas”. La mencionada vocación humanista lleva a Dionisio Cañas a explorar otros medios, como defiende la tesis de Manuel Mas Martín-Cortés en “Prácticas artísticas de un poeta: Dionisio Cañas”, donde expone cómo la pintura condiciona su orientación creativa. Este trabajo conecta con el siguiente artículo donde la profesora Claire Laguan se centra en una de las últimas obras de Dionisio Cañas, *La Noche de Europa*, donde estudia la posibilidad de transformación de lo real a través de lo poético con el título «"El universo te entra por los ojos y te sale por la boca": lo visual en su multiplicidad en 'La Noche de Europa' de Dionisio Cañas». En esta línea aparece el artículo de Clara López Cantos, “La videopoesía en Dionisio Cañas”, donde también se conecta el vídeo como una forma más completa de mirar que también lleva a la acción. Como homenaje a Ali Menufi, gran hispanista egipcio que iba a participar en el encuentro de Salamanca, hemos incluido un texto del propio Cañas sobre sus relaciones con el mundo árabe. Cerramos con «La obra de Dionisio Cañas en el hilo biográfico», a cargo de Amador Palacios después de largas conversaciones con el poeta.

Todos exponen la riqueza y la complejidad de las aportaciones poéticas, artísticas y filosóficas de Dionisio Cañas, para que otros sigan aprendiendo con sus textos y su ejemplo, en diálogo permanente con sus textos e imágenes, con sus paseos y viajes, siempre alerta ante la posibilidad de un mundo mejor, más justo y más humano.